BOLETÍN INFORMATIVO

Análisis de política

Elecciones extraordinarias 2023

Por Humanamente

El Consejo Nacional Electoral convocó a elecciones generales anticipadas para el próximo 20 de agosto, tras que el ejecutivo haya disuelto la Asamblea con la muerte cruzada. En caso de que se necesite una segunda vuelta, ésta se llevará a cabo el 15 de octubre. En estos comicios se elegirá el presidente, el vicepresidente y un total de 137 asambleístas, ellos cubrirán el tiempo restante de este periodo; es decir, solo estarán en el poder por 18 meses. Si bien es cierto, el plazo para que las organizaciones políticas puedan competir es demasiado corto, haciendo que solo las mejores posicionadas y las que tienen estructuras estables puedan desplegar una campaña con buenos resultados.

En estas elecciones los ecuatorianos también decidirán por el 'Si' o el 'No' ante la consulta popular sobre la protección del ITT en el Yasuní. Esta consulta fue planteada hace más de 10 años por el colectivo Yasunidos, la cual propone dejar bajo tierra el petróleo del bloque 43 -o también conocido como ITT- y retirar todos los equipos e instalaciones, o si continúan las actividades extractivas en ese bloque. Para esto, las organizaciones políticas y sociales podrán hacer campañas a favor de un resultado en específico. Tras la inscripción de éstas, ninguna ha anunciado públicamente su posición a favor del 'No'.

A pesar de tener que gobernar por un periodo más corto, las demandas hacia los candidatos presidenciales y legislativos son igual de exigentes que en un periodo ordinario. Tratar problemáticas en sus planes de trabajo en temas como la crisis de seguridad, migración, inestabilidad institucional y la informalidad en el mercado laboral van a ser clave para su triunfo en las papeletas. Para este reto, se han inscrito 8 candidaturas que van a buscar enmendar y estabilizar la situación actual.

Los ecuatorianos tienen su mirada, principalmente, en la solución a la inseguridad que es núcleo actual de varios. Entre el 1 de enero y el 19 de junio del 2023 han habido 129 muertes violentas. Mientras que, en el mismo período de 2022, hubo 68 muertes violentas, lo que significa que este tipo de crimen ha aumentado en un 90%. De este modo, la falta de seguridad ha traído consecuencias como el incremento de la migración -los ecuatorianos son la segunda nacionalidad más populosa en cruzar la selva del Darién- y bajas probabilidades de un empleo pleno para la mayoría de la población.

Las condiciones o reglas de juego de estas elecciones, también son extraordinarias. La renovación de imagen de los partidos y los nuevos rostros como candidatos no asegura ganar las elecciones; además, las alianzas han perdido cada gota de legitimidad, pues son únicamente el último recurso.

La realidad actual es que vivimos en una fragmentación, un todos contra todos en el que los partidos se han vuelto una pseudo empresa. Se encuentran promocionando a un rostro que sea factible catapultar, les proveen la plataforma aunque sus candidatos no se identifiquen con los ideales del partido, da la apariencia de tener un contrato, más no una convicción. Esta integración de outsiders hace que se cuestione por qué dentro de sus organizaciones no se encuentra una persona que pueda representarlos. Ya se menciona constantemente la falta de líderes en la escena política actual, y aunque la ciudadanía desconfía de sus representantes por usar cualquier plataforma en busca del poder, el resultado que obtenemos es que personas ajenas al funcionamiento del sistema político encuentren un espacio para lanzarse a las elecciones. Llegamos a la conclusión de que los outsiders con un historial limpio en términos políticos, parecen ser la mejor opción puesto que la nueva estrategia de venta es "no soy corrupto, realmente busco resultados". Sin embargo, esta estrategia debe estar acompañada de un plan sólido de gobierno, que bajo estas condiciones debería ser llamado plan de emergencia.

Si los partidos sufren de crisis de identidad internas, sin una ideología definida ni defendida, la pregunta a contestar es qué dirección tomarán los votos, pues es claro la encrucijada en la que se encuentra nuestro sistema político. No encontramos una ventana de oportunidad de reconciliación, de hecho, con la poca confianza, legitimidad o aceptación de la sociedad civil hacia las instituciones políticas, es fácil predecir una fragmentación del voto aún mayor.

En resumen, el creciente deterioro de los partidos políticos y la inestabilidad de sus identidades reduce las reglas del juego a dos cuestiones. Primero, identificar las convicciones, dirección u orden de prioridades en la que se tomarán las decisiones de ahora en adelante. Segundo, y aún más importante, si las medidas o soluciones que ofrecen en su plan de emergencia, son realmente accesibles a corto plazo, dentro del año y medio de gobierno. Los nuevos dirigentes se encontrarán con problemas urgentes (el mayor de todos siendo la seguridad), no únicamente prioritarios. Finalmente, es imprescindible que este período de presidencia no sea recibido como una pasantía, un período de prueba, para catapultarse a la presidencia en las siguientes elecciones .